

E 1:400.000

- ERMITAS
- CASTILLOS
- TORRES - REFERENTES VISUALES
- RED FERROVIARIA
- RÍOS
- EJES PRINCIPALES
- DEMARCACIÓN
- MEGALITISMO
- INFRAESTRUCTURA DEL AGUA
- VILLAS, ALQUERÍAS Y HACIENDAS (EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS)

La parte oriental y suroriental de la provincia de Granada están ocupadas por las vega de Granada regada por el río Genil, una amplia llanura rodeada de montañas, especialmente por el macizo central de Sierra Nevada al este, que llega hasta Loja, en la que el río se encaja en las sierras subbéticas, y por la Tierra de Alhama, un amplio espacio que está cerrado hacia el suroeste por las sierras de Tejeda y Almiraja y que es uno de los espacios de paso tradicionales entre Granada, la Axarquía y la costa a través del puerto de Zafarraya. Se trata de una de las depresiones pertenecientes al surco intrabético.

Tres ámbitos, con continuidades y contrastes, pero todos ellos de fuerte personalidad territorial, se suceden en esta demarcación: la ciudad de Granada, que históricamente ha catalizado en torno a sí todo este territorio; la feraz Vega, siempre a los pies de la ciudad nazarí; y los contrastes de las tierras calmas y serranas del poniente granadino, frecuentemente designadas como Tierra o Tierras de Alhama.

La ciudad de Granada no sólo es la cabeza provincial y el referente urbano más potente de esta demarcación, es sobre todo una de las imágenes y paisajes que más identifican Andalucía dentro y fuera de sus fronteras. Bien sea por el paisaje cultural (el complejo Alhambra-Generalfife), bien por el natural (el perfil del pico del Veleta desde la Vega) son más que paisajes símbolos y expresión de la cultura y naturaleza andaluzas. Sin embargo, los procesos de crecimiento de esta ciudad y los municipios que conforman su área metropolitana han llevados parejos dos procesos de impacto paisajístico muy fuerte: la especulación urbanística desde los años del desarrollismo y el abandono del centro histórico en la ciudad de Granada (especialmente en los años sesenta y setenta, pero de amplia inercia posterior) y el despilfarro cultural-natural y el caos urbanístico en la Vega.

La demarcación se encuadra dentro de las áreas paisajísticas de Valles, vegas y marismas interiores y Serranías de montaña media.



RESEÑAS PATRIMONIALES EN EL PLAN DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO DE ANDALUCÍA

Zonificación del POTA: Depresiones de Antequera y Granada (Dominio territorial de los Sistemas béticos)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales

- Red de ciudades patrimoniales principales
- Red de ciudades patrimoniales del surco intrabético
- Red de centros históricos rurales
- Ruta cultural del Legado Andalusi

Paisajes sobresalientes

- Tajo de Alhama
- Infiernos de Loja
- El Trevenque

Paisajes agrarios singulares

- Polje de Zafarraya
- Vega de Loja-Húetor Tájar-Láchar

Vega de Granada-Alhama

Sierras de Loja (34 parcial) + Depresión y vega de Granada (37 parcial) + Sierras de Tejeda-Almiraja (38 parcial) + Sierra de Arana (41 parcial) + Vertientes occidentales de Sierra Nevada (46 parcial)



Vista desde la Torre de Albolote. Silvia Fernández Cacho

Medio Físico

La Vega de Granada es una extensa llanura alargada que desde Loja a Húetor Vega compone el eje principal de esta demarcación. En todas direcciones, los bordes de esta llanura son montañosos y entre ellos destaca el murallón de Sierra Nevada en el sector oriental (y sierra Arana en el nororiental), el que impone mayores pendientes y, a la vez, mayor protagonismo en el paisaje, hacia el sur aparecen las tierras de alomadas y con escasas pendientes de Alhama. Sólo en el extremo de estas tierras, en las sierras de Alhama, Tejeda y Almirajara, las pendientes son más pronunciadas. Hacia el oeste y norte, las estribaciones de Los Montes de Granada también cierran la imagen de este sector, aunque no con pendientes tan pronunciadas como en las unidades anteriores. Sólo destacan por sus pendientes algunos ámbitos de las sierras de Loja, Páparanda y Campanario. Todo esto condiciona unas densidades de formas erosivas bajas en la zona de la Vega, que aumentan en todos los bordes montañosos, especialmente en las laderas de Sierra Nevada, donde la densidad es muy elevada.

La unidad geológica predominante es la depresión posorogénica del valle del Genil y algunas unidades externas e internas de las cordilleras béticas, destacando entre estas últimas el borde del complejo Alpujarride al sur y al este de la demarcación. Esto condiciona una abundancia de formas fluvio-coluviales a lo largo del Genil (vegas y llanuras de inundación con abundancia de materiales sedimentarios: arenas, limos, arcillas, gravas y cantos), formas gravitacionales-denudativas en sus inmediaciones (glacis y otras formas asociadas) y denudativas en los bordes de la vega y en las Tierras de Alhama (colinas de escasa influencia estructural en medio estable en las que los materiales presentes son las calcarenitas, arenas, margas y calizas). Las estribaciones montañosas que rodean a la vega se caracterizan por los modelados kársticos, tanto de carácter superficial (sierras de Loja, Arana, Campanario o Parapanda, en las que se registran calizas, margas y dolomías), como sobre relieves estructurales de rocas carbonatadas (sierras de Almirajara y Tejeda con mármoles).

Este sector registra unos veranos suaves e inviernos fríos, con temperaturas anuales medias que están por debajo de los 9° en las cumbres de Sierra Almirajara y los menos de 5° en las de Sierra Nevada. Por el contrario, los sectores más suaves se encuentran en Padul, donde se alcanzan los 15°. La insolación media anual está por debajo de las 2.600 horas en las cumbres de Sierra Nevada y se alcanzan las 2.800 a los pies de las sierras de la Almirajara y Tejeda. Las lluvias son modestas en las vegas, casi todas ellas por debajo de los 450 mm. Los máximos se alcanzan de nuevo en Sierra Nevada, por encima de los 800 mm.

Tanto la Vega, especialmente, como las Tierras de Alhama son zonas muy antropizadas, en las que la vegetación natural está confinada en pequeños ámbitos o, de forma más significativa, en las cadenas montañosas que las rodean. Desde el punto de vista de las series climatófilas, la demarcación es muy rica: las zonas más elevadas de Sierra Nevada se corresponden con los pisos criomediterráneo (nevadense silicícola de la *Festula clementei*, con predominancia de los roquedos y zonas sin vegetación) y oromediterráneo (nevadense silicícola del enebro rastrero: sabinas, enebrales, espinas, piornales y matorrales mixtos). En pisos inferiores de la misma sierra y en otras zonas cumbreiras (sierras Tejeda, Almirajara, Loja, Arana o Campanario) aparece el piso supramediterráneo en sus series supramediterránea bética de la encina, bética-nevadense silicícola del roble melojo y bética basófila del quejigo (pinas, robles, quejigos, encinas, romerales, cantuesales, tomillares y matorrales mixtos). En la Vega y en la zona menos abrupta de las Tierras de Alhama predomina el piso mesomediterráneo en su serie bética basófila de la encina y en su faciación termófila con lentisco (encinas, retama, lentisco, aulagas, etcétera). Los ámbitos más cercanos al Genil pertenecen a la geomegaserie riparia mediterránea y de regadíos con importantes desarrollos de bosques-galería.

Desde el punto de vista de la protección de espacios naturales, destaca la presencia parcial de un parque nacional (Sierra Nevada) y tres naturales (Sierra Nevada con condición de preparque del parque nacional del mismo nombre-, Sierra de Huétor y Sierra de Tejeda, Almirajara y Alhama). En Loja se encuentra el monumento natural de Los Infiernos de Loja; hay algunos humedales de interés (Turberas de Padul o La Laguna en Deifontes). Hay varios espacios pertenecientes a la Red Natura2000, sobre todo en las sierras de Arana, Loja, Gorda, Campanario, etcétera.

Medio Socio-Económico

Dinámica:

Progresiva

Estable

Regresiva

Descripción

La Vega de Granada y la Tierra de Alhama componen una demarcación con dos ámbitos bien diferenciados aunque fuertemente relacionados entre sí: la dinámica vega de Granada, con la capital provincial en su extremo oriental, allí donde comienzan las estribaciones de Sierra Nevada, y la estancada y regresiva Tierra de Alhama, compuesta por municipios mucho menos poblados y con dinámicas demográficas regresivas. En el primer de ellos, existe una red de potentes poblaciones que desde Loja (cuyo municipio, con 21.196 habitantes en 2006 aún no superado la población que tuvo a mediados del siglo XX: 26.144) a Granada capital (237.929 en 2006 y 155.065 en 1960) conforman un denso espacio en el que los usos urbanos se mezclan con los agrarios y las infraestructuras de comunicaciones. La capital lleva varios años perdiendo habitantes a favor de otros municipios cercanos que conforman su aglomeración urbana. Entre ellos, los que han llevado una dinámica de crecimiento más rápido y acelerado son: Armilla (19.666; 4.534 en 1960), Maracena (19.388; 4.768 en 1960), La Zubia (16.450; 5.159 en 1960), Albolote (15.978; 5.109 en 1960), Santa Fe (14.599; 9.760 en 1960), Atarfe (13.431; 8.109 en 1960), Las Gabias (13.345; 5.020 en 1960), Ogíjares (12.040; 2.593 en 1960), Huétor-Vega (10.703; 2.460 en 1960) y Peligros (10.385; 2.290 en 1960). Muchos de ellos todavía poseen planes que facilitarán su crecimiento futuro y sostenido, que casi nunca sostenible, durante los próximos años. Esta dispersión de la población sobre todo en los ámbitos más cercanos a la capital, también se acompaña de una difusión de las actividades económicas, con la aparición de polígonos industriales y parques empresariales en muchos de estos municipios.

“La vega, territorio cultural. El modelo económico desarrollista, el modelo urbano y el modelo de movilidad ciudadana están expulsando paulatinamente la actividad agraria de la Vega de Granada. Estos dos cánceres, que llegaron a la metástasis a finales del siglo pasado, están desarticulando y desestructurando un territorio de cultura compartida, cuyos habitantes desconocen cada vez más al convertirlo en un espacio de tránsito ignorado. La Vega es ahora un lugar de desplazamiento y un lugar para construir antes que un lugar para compartir, vivir y cultivar”. (Ortega Rodríguez, 2006. Diario Ideal de Granada)

La capital ha venido concentrando un importante grupo de actividades comerciales y administrativas. Con un tejido industrial poco desarrollado y siempre cercano a las actividades agroalimentarias, que aparecen en toda la demarcación (conservas, harina, aceite, tabaco, productos lácteos e industria química), el peso económico ha recaído en un importante sector administrativo (salud y educación sobre todo), comercial y turístico; éste último muy sesgado hacia el turismo cultural de una ciudad que está inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial muy influido no obstante por un modelo de turismo que realizaba un período de estancia muy corto en la ciudad para visitar la Alhambra excursiones desde la Costa del Sol- y por el turismo deportivo de esquí en Sierra Nevada.

Las industrias metálicas y de la madera han sido superadas por el auge de la construcción en todo el ámbito de la Vega. Además, alguna empresa del ramo granadino tiene una importante proyección en otras áreas andaluzas y el número de empleados y el valor añadido generado por el sector, tan influido por la opacidad financiera, son muy elevados en relación con otros sectores económicos. La producción agraria está siendo relegada en cuanto a su protagonismo económico, que no simbólico, en la mayor parte de los municipios de la Vega oriental, con el impacto paisajístico que de ello se deriva; así, sólo adquiere una relevancia y peso específico mayores en su extremo occidental. En el ámbito central y oriental predominan los policultivos de cereal, maíz, plantas forrajeras, productos hortofrutícolas (espárrago), tabaco, moreras, etcétera. Hacia occidente gana presencia el olivar hasta hacerse predominante en el paisaje del entorno de Loja. En este extremo, también toma importancia el ganado ovino y caprino.

La Tierra de Alhama, por su lado, es un espacio en el que se ha producido una regresión demográfica general importante durante buena parte del siglo XX. Las poblaciones, además, son de tamaño pequeño y con escaso dinamismo. Alhama de Granada (6.137 habitantes; 10.177 en 1960) actúa de capital comarcal, con un cierto desarrollo de actividades de servicios y una importante función balnearia tradicional. El resto de las poblaciones tienen mucho menos peso demográfico y económico; sólo Arenas del Rey (2.202; 2.010 en 1960) y Zafarraya (2.170; 3.006 en 1960) superan los 2.000 habitantes. La última población ha desarrollado una dinámica agrícola intensiva con el regadío y la reorganización de su valle o polje, pero el resto de las localidades sólo destacan por la presencia del olivo en las zonas de secano, y en algunas de regadío, y por la importancia del ganado ovino y caprino.



Vista desde el Darro
Copia de Juan de Sabís

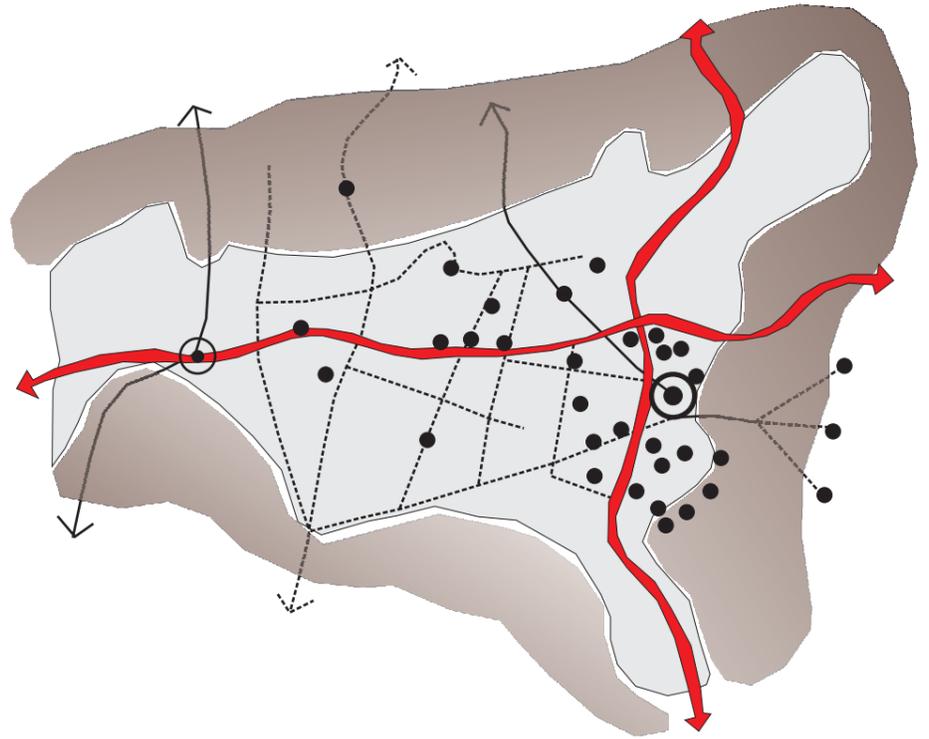


Granada desde la Vega
Enrique Marin

“La vega, ya con los trigos marchitos, se duerme en un sopor amarillento y plateado, mientras los cielos de las lejanías tienen hogueras de púrpura apasionada y ocre dulzón... los caseríos están envueltos en calor y polvo de paja y la ciudad se ahoga entre acordes de verdor lujurioso y humos sucios”. (...) “Los ríos están casi secos y el agua de las acequias va tan parada como si arrastrara un alma enormemente romántica cansada por el placer doloroso de la tarde. ...En los árboles y en las viñas aún queda un resol extraño... luego la luna besa a todas las cosas, cubre de suavidad los encajes de las ramas, hace luz al agua, borra lo odioso, agranda las distancias y convierte los fondos de la vega en un mar... La noche muestra todos sus encantos con la luna. Sobre el lago azul brumoso de la vega ladran los perros de las huertas”. (García Lorca, 1994: 153-154).

“Alhama me pareció una ciudad de unos dos mil vecinos; abundante en cosecha de granos, en pastos y en montes arbolados competentemente. Tiene un acueducto sobre arcos que por el arrabal introduce el agua en la ciudad. Su situación es muy elevada respecto al río, que llaman el Marchan o de Alhama, el cual nace a cosa de una legua de la ciudad corriendo en su parte septentrional un altísimo tajo, casi perpendicular, cuya elevación es, en parte, de más de doscientas varas. Causa espanto asomarse a él desde la ciudad, y por otra parte es objeto de diversión por las huertas, arboledas, molinos, etc. que se descubren en aquella profundidad”

Alhama (Ponz, 1947: 1655)



31 Vega de Granada / Alhama

	Ejes		Ríos
	Carreteras		Demarcación
	Caminos		Montes
	Núcleos pequeños		Cuenca Minera
	Núcleos grandes		

Articulación Territorial

Procesos de articulación histórica

Desde los primeros momentos de ocupación humana del territorio el eje del Genil se muestra fundamental como vía de comunicación este-oeste tanto para el interior de la demarcación como en su conexión hacia el occidente regional.

La ancha banda sur-suroeste (Tierra de Alhama) conforma un escalón topográfico entre la vega y el potente límite que suponen las alturas de las sierras Tejeda y Almijara. Este sector delimita un espacio histórico estratégico de aprovechamiento económico de tipo silvo-pastoril y de control geopolítico. Su principal eje organizador de asentamientos y accesos es el formado por los ríos Cacán y Alhama que en dirección sur fluyen hacia el Genil.

Si los cursos fluviales ordenan el patrón interior de ocupación apuntado anteriormente, no son menos importantes los pasos naturales e históricos de tránsito existentes en todo el perímetro de esta demarcación que son los que la convierten en pieza clave de articulación territorial para Andalucía oriental. Por el flanco nortee-noreste se encuentran las puertas de paso hacia el Alto Guadalquivir (por Iznalloz) y hacia las Altiplanicies orientales (por el pasillo de Huétor). Por el flanco sur, la salida hacia la costa oriental y el "país" alpujarreño (por Padul-Lecrín). Por el flanco oeste-suroeste, el estrecho de Loja hacia Antequera - Valle del Guadalquivir, el importante paso prehistórico de Zafarraya hacia la costa malagueña por Velez-Málaga. Todas estas "puertas" han continuado abiertas hasta la actualidad, conformando, a excepción de la última descrita, vías de comunicación de primer orden.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La articulación natural del sector corre en la dirección este-oeste, la que lleva el río Genil al atravesar la vega. Una serie de afluentes se asocian a este río con dirección perpendicular norte-sur (Frailas, Colomera, Alhama). Los ejes viarios en cambio poseen una disposición radiocéntrica, en la que el nodo central está desplazado hacia el este y viene representado por la ciudad de Granada. A ella afluyen los principales ejes que organizan el territorio de la mitad oriental de Andalucía: A-44 Bailén-Jaén-Granada-Motril; la nacional 432 Córdoba-Granada; la A-92 Almería-Granada-Sevilla y el eje A-338 y A-402 entre Granada-Alhama de Granada-Colmenar. Las dos últimas vías son las que tiene mayor relevancia dentro de la demarcación, pues articulan la Vega de Granada y las Tierras de Alhama). Además hay otros ejes secundarios que unen estas dos vías principales y otros que conectan con otros ámbitos regionales: la carretera A-4154 Loja-Priego de Córdoba o la A-335 entre Moraleda de Zafayona y Alcalá la Real.

El ferrocarril también atraviesa la demarcación de este a oeste (de Granada a Loja por los pueblos al borde norte de la Vega) y hacia el noreste (de Granada a Madrid y a Almería). Además, en Santa Fe se ubica el aeropuerto de Granada, un aeropuerto secundario en la red española de este tipo de infraestructuras, pero que está adquiriendo relevancia en los últimos años con la potenciación de algunos vuelos internacionales.

Las poblaciones de este sector gravitan en torno a Granada, núcleo que alcanza los 400.000 habitantes con su área metropolitana, en la que existen municipios de gran personalidad histórica (Santa Fe) o de gran crecimiento en los últimos años (Albolote, Atarfe, Maracena, Purchil, Huétor-Vega y un largo etcétera). Fuera de este ámbito urbano, que impone una gran impronta paisajística en todos los sentidos a la demarcación, destacan las ciudades de Loja y Alhama por su condición de cabeceras comarcales. No obstante, no faltan los núcleos potentes de agricultura de regadío en toda la Vega (Moraleda de Zafayona, Huétor-Tájar o más alejada, Íllora).

Consideración en el Plan de Ordenación Territorial de Andalucía: Unidad del *Centro regional de Granada* y estructuras organizadas por ciudades medias interiores correspondientes a la mitad oriental de la unidad territorial de las *Depresiones de Antequera y Granada* (Alhama de Granada, Loja, Huétor-Tajar e Íllora. Grado de articulación: elevado en la Vega, medio-bajo en las Tierras de Alhama.

"En la parte norte de la llanura [de la Vega granadina] hay unas almunias de tan gran valor y elevada calidad que para pagar su precio serían menester fortunas de reyes. Algunas de ellas hay que rentan al año medio millar de dinares de oro, a pesar del escaso coste de las verduras en esta ciudad. Como unas treinta de estas almunias pertenecen al patrimonio privado del sultán. Las ciñen y se unen con sus extremos unas magníficas fincas, nunca esquiladas, siempre fecundas, cuyas rentas alcanzan en nuestro tiempo los 25 dinares de oro. Por cierto, que la hacienda pública es inferior a la riqueza de alguna de estas fincas pertenecientes al patrimonio del sultán. Todas ellas tienen casas magníficas, torres elevadas, eras amplias, palomares y gallineros bien acondicionados y más de 20 se encuentran dentro del área de la ciudad y del recinto de su muralla. En estas fincas vive un gran número de hombres y de animales, como caballos vigorosos para el laboreo y cuidado del campo, y en muchas de ellas hay incluso castillos, molinos y mezquitas. En esta fértil posesión, que es el alma del campo y lo más selecto de este buen país, se entremezclan alquerías y poblados, que están en manos de los vasallos."

Ibn al-Jatib. *Historia de los reyes de la Alhambra*. ca. 1368.

Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1300000. Configuración del poblamiento. De la economía de subsistencia a la producción.	<p>Una ocupación basada en las terrazas fluviales como área de recursos (graveras, cazaderos) y hábitats en altura y en medios de cueva caracterizan la primera ocupación paleolítica de la demarcación. Durante el resto de la prehistoria, hasta la Edad del Bronce, los asentamientos en cueva mantienen su importancia aunque ya destacan asentamientos fortificados en altura sobre la vega caracterizados por su larga duración en el tiempo.</p> <p>La fuerte marca que imprimen sobre el territorio las manifestaciones megalíticas (gran densidad en la zona del Pantano de los Bermejales y en Loja) hacen pensar en un temprano proceso de jerarquización social que afianza la tendencia de diferenciación de tradiciones entre las zonas altas (Loja, Tierra de Alhama) y las bajas en torno al Genil.</p>	7121100/A100000. Asentamientos rurales. Cuevas. 7121100. Asentamientos rurales. Poblados. 7112422. Tumbas. Hipogeos. Tumbas megalíticas.
1370000. Integración en rutas de comercio interregionales.	<p>En el contexto de un territorio bastante urbanizado en la fase ibérica anterior, Roma implanta su nueva jurisdicción sobre los antiguos núcleos que constituirán los nuevos municipios, básicamente Ilurco e Iliberris. La instauración de una nueva vía Iliberris-Singilia (Granada-Antequera) que sigue el curso del Genil situa a esta demarcación como área clave de relaciones entre el corazón de la Bética (Córdoba-Écija-Sevilla) y la Tarraconense (por Guadix-Baza, hasta Cartagena). La vega de Granada se completa con una densa red de <i>vicus</i> o <i>villae</i> tales como Armilla (Armilius), Belicena (Beliceno), Caparacena (Cabaracius), Chauchina (Sancius), Churriana, Gabia, Maracena, etc.</p> <p>Desde el Bronce Final se asiste a un proceso de concentración poblacional en grandes asentamientos fortificados en lugares estratégicos del valle (Cerro de la Mora en Moraleda de Zafayona o Cerro de los Infantes en Pinos Puente). La causa estaría en un control más férreo de los recursos y las rutas, lo que también se traduciría en una mayor estratificación social y el surgimiento de jerarquías políticas con repercusión territorial. Esta evolución, junto al impacto colonial costero, culmina en la Edad del Hierro con el mundo ibérico. La Vega presenta en estos momentos localizaciones como: Cerro de los Infantes, antigua Ilurco, (Pinos-Puente), que puede considerarse el gran enclave; Iliberris en la actual Granada; o el Cerro de la Mora (Moraleda de Zafallona). Se trata de un poblamiento basado en <i>oppida</i>, seguramente con relaciones de competencia entre ellos. En nuestro caso, parece segura que esta zona granadina mantuviera estrechos lazos sobre todo con el occidente turdetano andaluz a través de Loja y Antequera.</p> <p>Este sistema de organización territorial debe continuar durante el Bajo Imperio e incluso durante el periodo visigodo altomedieval, en el cual se acentuaría la ruralización del espacio con el progresivo protagonismo de las grandes <i>villae</i> en detrimento de los grandes núcleos urbanos.</p>	7121100. Asentamientos rurales. Villae. Poblados. 7121200/533000. Asentamientos urbanos. Opidum. 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades. 7123200. Infraestructuras hidráulicas.
1370000. Evolución y afianzamiento de una organización metropolitana.	<p>La evolución de la vega durante el periodo de ocupación islámico hay que vincularla necesariamente a Medina Elvira, el principal núcleo urbano que toma su nombre de la ciudad visigoda. En el nuevo esquema administrativo la medina dispone de un campo agrícola de abastecimiento sujeto a jurisdicción que en nuestro caso es la vega inmediata del Genil.</p> <p>La cora (el "estado") sobrepasa los límites del área de estudio, aunque esta demarcación paisajística sí contiene el espacio rural más rico y paradigmático, con áreas de trabajo (los terrenos irrigados), las áreas de habitación (alquerías) y, las áreas de refugio (castillos, <i>hisn</i>), todo bajo el sultán o rey en el espacio urbano-administrativo de la medina. En Granada este espacio es preciso y especializado, que mantiene centros defensivos como el distrito de Loja o Moclín (fuera de la demarcación), Íllora, Alhama (con funciones de recreo: baños) y, sobre todo, las alquerías con sus campos y los refugios defensivos por todo el área.</p> <p>En principio, la conquista cristiana no va a suponer la desaparición de los usos productivos agrícolas si acaso una redefinición urbana en la cabecera metropolitana y la creación de nuevos núcleos de población que habían sido útiles en la fase de conquista (Santa Fe). La tradición y la etnia morisca sustenta el campo porque la repoblación es lenta y radicada sobre todo en los anteriores núcleos encastillados que son ahora las nuevas concentraciones urbanas ya sea de realengo o señoriales (civiles o de Órdenes Militares).</p> <p>El impacto en el territorio sí llegará luego, en el siglo XVII, debido a la expulsión definitiva de la población morisca y que supone un receso económico al desaparecer el contingente principal de trabajo en el campo. Durante el resto del Antiguo Régimen se produce un proceso acusado de concentración de la propiedad en manos de señores y de la Iglesia que fomenta la gran extensión cerealística y la ganadería aun manteniéndose en la línea del Genil la parcelación y la irrigación de tradición musulmana.</p>	7121220. Ciudades. Medinas. 7121100. Asentamientos rurales. Pueblos. 7123110. Puentes.

Actividades socioeconómicas

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1262200. Actividad en seguridad y defensa.	Con una presencia extensiva sobre el territorio, este se modela definitivamente durante la etapa nazarí conformando la base mayoritaria de asentamientos que han llegado hasta hoy con castillo o torre defensiva en su casco histórico. Esta actividad se refleja igualmente en numerosas expresiones de arquitectura militar dispersa por el medio rural que ha marcado la toponimia y el paisaje de la demarcación.	7112620. Fortificaciones. Alcazabas. Castillos. Murallas. 7112900. Torres.
1264200. Actividad primaria. Agricultura. Regadío. Horticultura.	<p>Desde época islámica la parcelación, con la intensificación de la horticultura y el frutal, y el control técnico del agua han supuesto los principales impactos sobre la rica vega del Genil. Su efecto hasta nuestros días se refleja en el patrimonio de edificaciones rurales y las instalaciones accesorias vinculadas al agua repartidas por el territorio.</p> <p>Destaca esta zona por su carácter agrícola y por la impronta del regadío. Un sistema que identifica especialmente la Vega, pero que se extiende en parte de la Comarca del Poniente Granadino, hacia las tierras de Loja. En los bordes serranos de la Vega, el regadío es menos importante, siendo frecuentes los cultivos en bancales. El cultivo del olivar es predominante en la zona del poniente granadino, aunque en Alhama se alterna con el cereal que va imponiéndose en las tierras calmas del área del Temple.</p> <p>El paisaje de la Vega se ha caracterizado por el predominio del regadío y el minifundio. Se observa una superposición temporal de cultivos en la que, además de los productos de huerta, se han sembrado productos, de tipo industrial que respondían a las sucesivas demandas del mercado exterior. Según Bosque Maurel (1988) a las moreras dedicadas a las sederías granadinas del s. XV, le fueron sustituyendo un cultivo cerealista con viñas y olivos; después se sumaron el lino y el cáñamo. A finales del XIX dominaba el binomio cereal-olivar, cuando se introdujo la remolacha, que fue sustituida durante la dictadura por el tabaco. Pero ya no es un cultivo predominante; hoy hay un policultivo de maizales, forrajeras, huerta, tabaco y plantaciones choperas. (López Ontiveros, 2003: 871).</p> <p>Desde los años ochenta la zona más suroccidental de esta demarcación, el Llano de Zafarraya, ha sufrido una gran transformación por la expansión del regadío y el cultivo intensivo de hortalizas, con nuevas segmentaciones y reorganización del parcelario.</p>	7122200. Espacios rurales. Parcelación. Huertos. 7123200. Infraestructura hidráulica. Canales. Acequias. Pozos. Norias. 7112110. Edificios de almacenamiento agropecuario. Secaderos (Tabaco). 7112100. Edificios agropecuarios. Almunias, Cortijos. Alquerías.
1264400. Actividad Primaria. Ganadería.	Las zonas de secanos como las Tierras de Alhama y el Temple y también las serranías de Loja, alojan cabañas ganaderas principalmente de ovino y cabrío. El Llano de Zafarraya ha sido hasta el siglo XIX zona de paso y de alojamiento de ganado trashumante desde las tierras más cercanas a la costa hacia el interior.	7112120. Edificios ganaderos. Apriscos. Abrevaderos. Majadas.
12630000 Actividad de transformación. Producción industrial.	Por su impronta socioeconómica deben destacarse una serie de industrias asociadas a la transformación de alimentos. En todo el territorio se distribuyen huellas de antiguas actividades ligadas a la molturación de aceite o de cereales, destacando la industria harinera de Alfacar, cuyo origen se remonta a época musulmana. La introducción de la remolacha trajo consigo, a finales del siglo XIX, la fundación de las primeras fábricas azucareras de toda España. En el Poniente Granadino en la actualidad se están desarrollando actividades de producción y envasados de productos hortofrutícolas (tomate, alcachofa, zanahorias, coliflor, espárragos trigueros...)	7112500. Edificios industriales. Fábricas. Azúcar. 7112511. Edificio de Molienda. Molinos harineros. Molinos hidráulicos.



Foto 1: Secadero de tabaco. (Granada)
Foto 2: Torre de Roma. (Romilla-Chauchina)
Silvia Fernández Cacho

Los *sitios arqueológicos con útiles líticos* y los *sitios con manifestaciones de arte rupestre*, son las primeras trazas que se han conservado de la primera ocupación humana del territorio. Los primeros (talleres) se han localizado en graveras u otros espacios rurales como, por ejemplo, los de Cortijo de Mirasol (Villanueva de Mesía) o Cortijo de los Mozos (Loja). En cuanto a los segundos, destacan los sitios paleolíticos de Cueva del Boquete (Ventas de Zafarraya) o Cueva de Colomera I (Caparacena), o las más tardías del Coquino (Loja), de la Mujer y del Agua (Alhama de Granada).

Asentamientos prehistóricos de gran pervivencia fueron los del Cerro de los Infantes (Pinos Puente), Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona) o el del Cerro de la Encina (Monachil). A partir de época ibérica, los principales núcleos urbanos se sitúan en Ilurco (Cerro de los Infantes, Pinos Puente) e Iliberris (Granada). Ya en época medieval, destacan la propia ciudad de Granada (Madinat Ilbira) y la palaciega de la Alhambra, junto con los centros urbanos de Alhama de Granada y Loja. De repoblación *ex-novo* son los municipios de Santa Fe y Villanueva de Mesía, de repoblación sobre alquerías medievales los de Huétor Tájar y Salar y de repoblación sobre recintos defensivos los de Íllora y Alhama de Granada.

Entre las *infraestructuras de transportes* pueden citarse los puentes nazaríes sobre el Genil en Pinos Puente y Granada, junto con el de Luja (s. XVI). El conocimiento sobre la red viaria histórica de origen romano es insuficiente, pero las trazas territoriales que se constatan en la articulación de la demarcación evidencian su importancia.

Los *espacios rurales* de la vega de Granada son especialmente singulares. En franco retroceso, son destacables los egidos y parcelaciones, marjales, huertas y predios junto a recintos urbanos del curso del Genil. También hay que señalar la importancia de los paisajes y lugares asociados a la figura de Federico García Lorca en Fuentevaqueros, Valderrubio, Huerta de San Vicente y Tamrit.

Ámbito Edificatorio

Las *construcciones funerarias* más destacadas se remontan al neolítico y calcolítico como el conjunto dolménico de Los Bermejales en Arenas del Rey y los dólmenes de Sierra Martilla en Loja. También se han documentado enterramientos en cista de la Edad del Bronce en Alhama de Granada (Casa de la Pradera, Los Tajos), Cájar (Cájar), Barranco del Tío Gabriel (Huétor Vega) o Villanueva de Mesía (Asas de Eva, Fuente de la Teja o Barranco del Moro).

Entre los cementerios contemporáneos, el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía destaca el Cementerio de San Sebastián (Alfácar), el Cementerio de Alhama de Granada, el Cementerio de Alhedín, el Cementerio del Santo Cristo de la Victoria (Fuente Vaqueros) y el Cementerio de Santa Fe.

Las *construcciones militares* relacionadas con la actividad de seguridad y defensa en el territorio podrían considerarse hitos paisajísticos de la vega de Granada. Entre ellas cabe señalar por su singularidad el recinto de la Alhambra, el Castillo de Alhama de Granada e Íllora y las murallas y alcázar de Loja. Las torres de vigilancia y control territorial dispersas por el territorio ocupan lugares estratégicos con amplia cuenca visual. Entre las más representativas se encuentran la torre octogonal (califal-nazarí) de Buenavista y la torre-alquería de Solana en Alhama de Granada, el torreón nazarí de los Tajos y la torre de la misma época de la Gallina en Salar, en Loja las torres nazaríes de la Torrecilla y Agicampe, la torre del Charcón en Íllora o la torre urbana, también nazarí, de Huétor-Tájar. En una espectacular posición para la contemplación del paisaje de la vega y Sierra Nevada se encuentra el torreón de Albolote. En pésimas condiciones de conservación se encuentra la torre de Baldonar (Cijuela), y localizada en una zona llana de cultivos la torre de Roma (Romilla-Chauchina).

Las *infraestructuras hidráulicas*, algunas de ellas heredadas de época árabe (presas, azudes, acequias y canales), son especialmente importantes en esta zona de vega. Se conservan algunos ejemplos interesantes de este tipo de infraestructuras como el partidur en Alitaje, el molino de Santa Matilde y el azud de la Media Luna en Pinos Puente, la acequia del Molino Nuevo y el molino de la Aurora en Otura, el azud sobre el río Cubillas en Atarfe, acequia de Aynadamar (Alfácar, Víznar y Granada), etc.

Se conservan también restos del acueducto romano de Deifontes. Del siglo XX y de interés arquitectónico es el acueducto del canal de Cacán en Cijuela.

Entre los *edificios industriales* destacan los dedicados a la molienda que, en este territorio, son molinos harineros hidráulicos. Algunos de los más interesantes se localizan en torno a la acequia de Aynadamar (Las Pasaderas, el Alto, el de La Venta, el Nuevo, el de la Tía María o el de Las Cacheras) y en la ribera del Marchán al pie de los Tajos de Alhama. Así mismo, destaca la singularidad de la casa-molino de Ángel Ganivet en Granada.

Otra actividad de carácter industrial ha caracterizado históricamente la demarcación: la industria azucarera. Muestra de ello son las fábricas azucareras del Genil o San Isidoro en Granada y las de San Pascual y Nuestra Señora del Carmen en Pinos Puente.

Edificios agropecuarios de época romana y medieval se distribuyen por toda la demarcación aunque se han documentado escasamente en los inventarios de la Consejería de Cultura. Entre ellas pueden citarse la Villa Romana del pantano en Albolote, la de Armilla en Armilla, o las de Las Gabias e Híjar en Las Gabias. Declarado Bien de Interés Cultural está el pósito de la Edad Moderna de Loja.

Entre los más interesantes de los edificios agropecuarios actuales asociados a cultivos fundamentalmente hortícolas se encuentran la Huerta del Tamarit, la Casa de la Marquesa, la Casería de la Checa, el Cortijo de los Prados, el Cortijo de los Linazos, Cortijo de Tarramonta, el Cortijo del Cobertizo, el Cortijo del Rector, el Cortijo de Taifa, etc. Algunas construcciones asociadas a esta arquitectura dispersa son especialmente relevantes como es el caso de los secaderos de tabaco.



Foto1: Torre de Albolote (Albolote, Granada)
Foto 2: Vega de Granada desde Torre del Homenaje de la Alhambra (Granada)

Silvia Fernández Cacho

Actividad agrícola. Conocimientos agrícolas y de la estructura de regadío de la Vega.

Actividades mágico-religiosas como la Semana Santa de Granada y Loja.

Romerías y fiestas de San Marcos (Illora, Huetor Tajar, Castillo de Tajarja, Salar, Moraleda de Zafayona, Alhama de Granada, Loja, Escúzar o Montefrío) y fiestas de la Cruz.

Artesanías en Granada, que constituye un importante foco artesano. Destacan la cerámica de Fajalauza, las taraceas, la orfebrería y joyería, la forja artística, las piezas de cobre, los repujados en cuero, así como la realización de instrumentos en cuerda.



Día de San Antón en las Caserías
Isidoro Marín Gares



Feria del ganado de Granada
Manuel Ruiz Morales



Mercado navideño de Granada
Manuel Ruiz Morales

Descripción

Cita relacionada

Un tapiz de fertilidad y deleite

Desde Granada hasta Loja, en torno al cauce del Genil y de sus afluentes, se ha ido construyendo un espacio renombrado por su fertilidad y belleza. Estas feraces tierras han sido trabajadas durante siglos y domeñadas por un elaborado sistema de acequias y conducciones de agua que regaban innumerables parcelas. Contrastes de colores en las siembras; tapiz de cultivos; exhuberancia y sonidos del agua; estos y otros adjetivos se reiteran en las descripciones.

Ya desde el siglo XIII diferentes viajeros y escritores musulmanes como al-Saqundi, Ibn Batuta o Ibn Aljatib describen La Vega como un espacio privilegiado. Gran parte de esa imagen persevera a través de los años en una Vega siempre plegada a las necesidades de su ciudad y a las demandas de su tiempo, con etapas cíclicas de prosperidad y crisis. Los cultivos de remolacha y su transformación durante la primera mitad del siglo XX, van a dar una nueva bonanza a los habitantes de estas tierras, contribuyendo a afianzar esa idea de fertilidad y de riqueza del campo. El contraste con las serranías y campiñas de alrededor acentúa la percepción de vergel con que se ha connotado este espacio.

“Su vega dilatadísima, semejante a la campiña de Damasco, es por los infinitos elogios que de ella podrían hacerse el cuento de los viajeros y la conversación de las veladas. Dios la tendió como un tapiz sobre un llano que surcan los arroyos y los ríos y donde se amontonan las alcarias y los jardines, en la situación más deleitosa y con la mayor abundancia de siembras y plantíos». (Al-Sacundi, s. XIII, Rissla fi fadl al Andalus, traducido como “Elogio del Islam español”).

“Las murallas de la ciudad, rodeadas están de extensos jardines que pertenecen al patrimonio del sultán y de frondosos árboles [.]. No hay parte alguna de las murallas sin huertas, viñedos y jardines. La zona llana de la parte Norte del recinto amurallado concentra almunias espléndidas, de considerable coste, que sólo pueden ser adquiridas por personas vinculadas al poder, dado su alto precio. [...]

En estos vastos terrenos en explotación, que son lo más selecto y primoroso de la agricultura y que constituyen la quintaesencia de este excelente lugar, se intercala el resto de las alquerías y de las tierras que poseen los súbditos. Contiguo a los límites de lo referido, hay un territorio extenso y poblado de alquerías. Unas son lugares en los que se vive a gusto y prósperos, donde miles de personas participan de lo que en ellos hay y en los que son numerosas las suertes o lotes de terreno; otras, son alquerías en posesión de una sola y única persona en exclusiva o de dos a lo más. Pasan de trescientos los nombres de aquellas alquerías y cerca de cincuenta con minaretes desde donde se llama a la oración pública de los viernes, se extienden las palmas de la mano y se elevan las voces elocuentes a Dios”. Ibn al-Jatib (s.XIV) (Malpica, 1993)

Granada y su entorno: seducción y mito

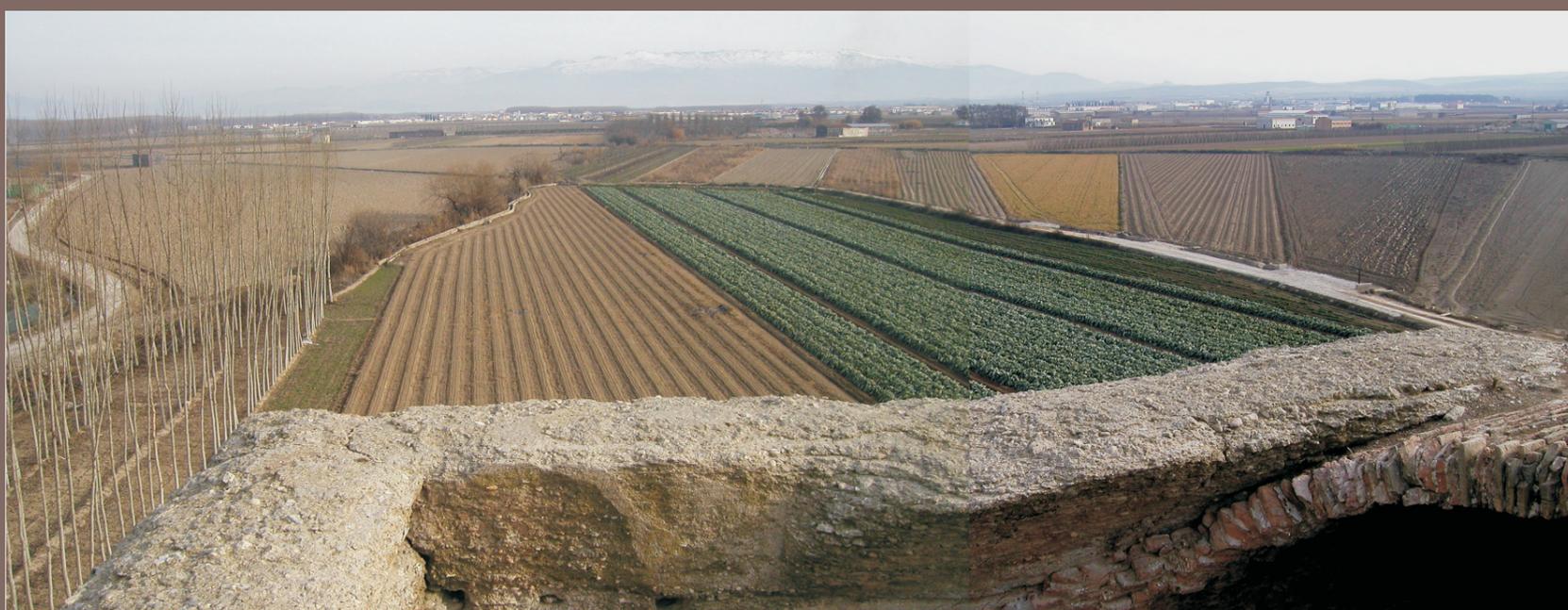
Granada es ciudad de seducción, de ensueño y mito. Alabada por propios y extraños, el icono de la Alhambra preside la ciudad-colina. Una urbe que sólo en el siglo XX se ha extendido en el llano. La situación privilegiada que decidió a sus fundadores su emplazamiento ha sido mil veces ensalzada en imágenes históricas de la ciudad y su entorno.

El contraste de los planos, entre el fondo de Sierra Nevada y la inmensa Vega, entre los valles del Darro y Genil y las colinas de la ciudad medieval, se ha narrado y pintado por artistas y visitantes, dejando una iconografía de la ciudad -que no se entiende sin su vega- como bastión emergente en medio de una llanura. Sierra Nevada es uno de los elementos icónicos que se reiteran en las descripciones.

La orografía de la ciudad sobre colinas seccionadas por los cursos de los ríos- permite una variedad excepcional de vistas, acentuada en el caso de la Alhambra por su aislamiento (Salmerón, 2000). La Vega se extiende ante la ciudad y a ella se asoma, con los macizos montañosos como contrastes omnipresentes.

“Y esta montaña es una de las maravillas del mundo porque no se ve limpia de nieve en invierno ni en verano. Allí se encuentra nieve de muchos años que, ennegrecida y solidificada, parece piedra negra, pero cuando se rompe se halla en su interior nieve blanca. En la cumbre de esta montaña las plantas no crecen ni los animales pueden vivir (...). Nadie puede subir a esta montaña, ni andar por ella, salvo en la época de calor, cuando el Sol está en el signo de Escorpión, siendo entonces posible su acceso”. Muhammad b. Abi Bakú al-Zuhri (s.XII). (Gómez Ortiz-Plana, 2004)

“Tampoco es desdeñable, finalmente, el atractivo paisajístico del área de Granada, en la espectacular interrelación perceptual entre la Vega y los relieves que la envuelven y donde destacan su escalonamiento, su yuxtaposición de formas, colores y texturas y que culmina en las cumbres de Sierra Nevada” (Villegas-Sánchez del Árbol, 2003).



“Se fijaron en una bella llanura surcada de arroyos y cubierta de árboles..., les llamó la atención la montaña... y se dieron cuenta de su posición central en relación con el resto del país. Delante se extendía la vega, a cada lado los parajes de Al-Sawuja y Al-Sath, detrás el monte. Les encantó el sitio, en medio de una rica comarca y que alrededor se extendían las instalaciones de los labradores” Abd Allah (Salmerón, 2000:12)

Vega de Granada desde torre de Roma (Romilla-Chauchina).
Silvia Fernández Cacho

La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>Un paisaje de identidad.</p> <p>La Vega de Granada se transforma hasta perder sus contornos definidores. El crecimiento urbano de las últimas décadas, la implantación de nuevas vías de comunicación, el crecimiento demográfico e industrial y principalmente la expansión del espacio residencial ha puesto en peligro algunas de las características definidoras de este espacio. La zona oriental entre Granada y Fuente-Vaqueros, se encuentra más urbanizada y presionada que la zona occidental, entre Huétor-Tajar y Loja. Sin embargo, en vista del rápido deterioro, desde hace unos años se está reivindicando el carácter patrimonial e identitario de este paisaje, haciendo hincapié en la sostenibilidad del territorio.</p> <p>La fecundidad de la tierra se vuelve a esgrimir como valor fundamental de este territorio, que proporciona riqueza y trabajo, pero sobre todo que permite mantener unos valores medioambientales e históricos fundamentales para muchos ciudadanos de Granada. Se percibe el paisaje como una herencia milenaria que no debe ser destruida por las necesidades urbanísticas o los intereses especulativos, proponiéndose la continuidad de los usos agrícolas como garantes de este patrimonio.</p>	<p>“La vega es un referente vivencial para los granadinos y granadinas del área metropolitana. Significa para Granada lo que el mar para los gaditanos o el Guadalquivir para los sevillanos. (...) La Vega, patrimonio e identidad granadinas, tiene inmensos valores productivos, ambientales, culturales e históricos. Hay que protegerla y dinamizarla para que sea fuente de riqueza, trabajo y disfrute” (Plan para la dinamización integral y sostenible de la Vega de Granada, 2006).</p> <p>“La Vega de Granada es muchas cosas a la vez. Es una naturaleza transformada en cultivo, en industria, en residencia, en vías de comunicación. Es un lugar en tránsito, donde espacios de una gran tradición se desmoronan en una efímera existencia, intentando definir continuamente su identidad cambiante. [...] Frente a este problema de paisaje que se pierde surge la idea de protección, una de cuyas vertientes se cristaliza en la propuesta de la Vega como Bien de Interés Cultural, como Sitio Histórico”. (Gómez Acosta, 2006. <i>Diario Ideal De Granada</i>).</p>
<p>Un gran anfiteatro abierto a la Vega.</p> <p>Así denomina Ferrer Salar (1984:25) a la Tierra de Alhama, caracterizada por las sierras que la bordean en su límite meridional y los amplios llanos de cereal que parecen abrirse a la Vega. Estas zonas ampliamente cultivadas que se extienden por la depresión del Temple y de Alhama, se van reduciendo conforme nos alejamos hacia el oeste y el sur. La zona más occidental deja ver el predominio de olivares que le acerca a las tierras de Loja y las subbéticas cordobesas. Las áreas más meridionales están pobladas de elevaciones montañosas y colinas tapizadas de matorral, arbustos o arbolado, dependiendo del sustrato edáfico.</p> <p>Las elevaciones montañosas de la Sierra Gorda y las Sierras de Alhama, Tejeda y Almjara separan los contornos granadinos del litoral malagueño. El paso de Zafarraya era el lugar de acceso tradicional a arrieros, comerciantes y viajeros que pasando por Alhama marchaban hacia la vega en dirección a Granada. Una zona marcada por su carácter de frontera que muestra las fundaciones de villas y núcleos antiguos en áreas con buenas disposiciones defensivas.</p>	<p>“La ciudad [Alhama] es silvestre y pintoresca. Es la Ronda de estos distritos alpinos, encaramada en el borde de una terrible grieta en las colinas en torno a las que corre el río Marchán. [...] La vista del Tajo desde el convento de San Diego es impresionante. Abajo vemos la ira del espumeante Marchán, que serpentea entre barrancos y cumbres rocosas. El panorama entero es ideal para el pintor; sobre los bordes acantilados en equilibrio se posan pintorescas casas con viñas al tresbolillo y jardines colgantes, mientras abajo se ven molinos de agua y cascadas”. (Ford, 1980: 91).</p> <p>“Antros oscuros de Loja, cavernas tenebrosas con ríos subterráneos y cataratas que infunden pavor por su ruido misterioso: aseguran las gentes que en esas profundidades están, desde el tiempo de los moros, encerrados cientos de hombres, almas en pena ya, fabricantes de dinero para aumentar los tesoros que en ese mundo guardan los reyes de la morisma”. <i>Cuentos de la Alhambra</i> de Washington Irving sobre el paraje conocido como <i>Infiernos de Loja</i>, (Turismo de Granada, Diputación Provincial)</p> <p>“Son la Puertas de Zafarraya unos tajos y angosturas en lo alto del puerto o ramal de dicha sierra de Tejeda. Por allí se entra para atravesar una gran dehesa de robles, encinas y abundantes pastos cuyo uso y aprovechamiento me dijeron que un año pertenece a Velez-Málaga y otro a Alhama” (Ponz, 1947: 1655)</p>

“Convencido cada noche por la antigua medialuna granadí de que es un ladrón, el ladrón de agua retumba, cae, zumba, se yergue, se tumba...” (Juan Ramón Jiménez, *Olvidos de Granada*).

Los montes lejanos surgen con ondulaciones suaves de reptil. Las transparencias infinitamente cristalinas lo muestran todo en su mate esplendor. Las umbrías tienen noche en sus marañas y la ciudad va despojándose de sus velos perezosamente, dejando ver sus cúpulas y sus torres antiguas iluminadas por una luz suavemente dorada. *Amanecer de verano* (García Lorca, 1994:141).

“Surgen con ecos fantásticos las casas blancas sobre el monte... Enfrente, las torres doradas de la Alhambra enseñan recortadas sobre el cielo un sueño oriental. El Darro clama sus llantos antiguos lamiendo parajes de leyendas morunas. Sobre el ambiente vibra el sonido de la ciudad. (...) El Albayzín se amontona sobre la colina alzando sus torres llenas de gracia mudéjar... Hay una infinita armonía exterior. Es suave la danza de las casucas en torno al monte”... Albaycín (García Lorca, 1994).

“En la parte norte de la llanura [de la Vega granadina] hay unas almunias de tan gran valor y elevada calidad que para pagar su precio serían menester fortunas de reyes. Algunas de ellas hay que rentan al año medio millar de dinares de oro, a pesar del escaso coste de las verduras en esta ciudad. Como unas treinta de estas almunias pertenecen al patrimonio privado del sultán. Las ciñen y se unen con sus extremos unas magníficas fincas, nunca esquiladas, siempre fecundas, cuyas rentas alcanzan en nuestro tiempo los 25 dinares de oro. Por cierto, que la hacienda pública es inferior a la riqueza de alguna de estas fincas pertenecientes al patrimonio del sultán. Todas ellas tienen casas magníficas, torres elevadas, eras amplias, palomares y gallineros bien acondicionados y más de 20 se encuentran dentro del área de la ciudad y del recinto de su muralla. En estas fincas vive un gran número de hombres y de animales, como caballos vigorosos para el laboreo y cuidado del campo, y en muchas de ellas hay incluso castillos, molinos y mezquitas. En esta fértil posesión, que es el alma del campo y lo más selecto de este buen país, se entremezclan alquerías y poblados, que están en manos de los vasallos.” Ibn al-Jatib. Historia de los reyes de la Alhambra. ca. 1368.

Alhambra, Generalife, Albaycin y colinas entorno a Granada



La Alhambra. Silvia Fernández Cacho

PICA-31-1

El alto valor paisajístico de las colinas que rodean Granada y su singular relación con, de un lado, la vega y, de otro, con Sierra Nevada, ofrecen una de las imágenes más recurrentes de Andalucía. El núcleo palatino de la Alhambra y Generalife señalan el punto de enganche y de máximo interés de los valores paisajísticos de este PICA.

Paso de Zafarraya



Paso de Zafarraya.
Victor Fernández Salinas

Paso de Zafarraya. Evisia. (Www.flickr.com)

PICA-31-2 / PICA-04-1

El collado que permite el paso entre las Tierras de Alhama y la Axarquía (Boquete y llano de Zafarraya, o polje de Zafarraya), eje tradicional de conexión entre Granada y esta comarca, es un espectacular balcón a ambos lados del mismo y entre las sierras de Alhama y Tejeda.

Tajos de Alhama y ribera del Marchán

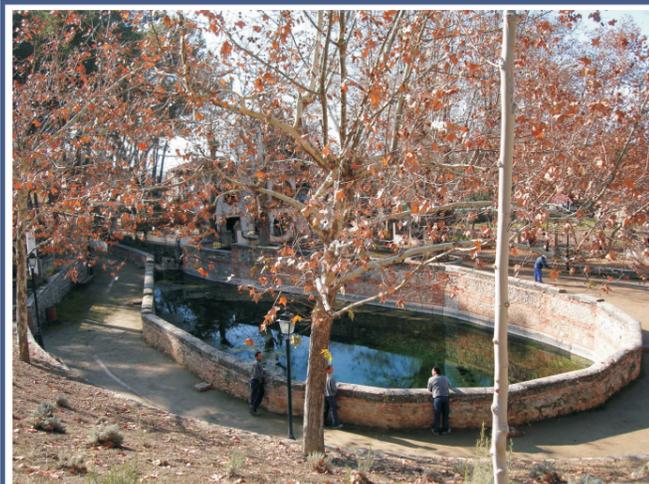


Alhama. Victor Fernández Salinas

PICA-31-3

Tajo ubicado junto al centro histórico de la ciudad con un espectacular paisaje a la ribera del Marchán donde se vislumbran antiguos molinos e industrias movidas con ingenios hidráulicos (Alhama de

Acequia Aynadamar



PICA-09-4

Singular relación paisajística producto de la proyección paisajística de una infraestructura relacionada con la cultura del agua (Alfacar, Víznar y Granada)

Fuente Ggrande y Acequia Aynadamar
Silvia Fernández Cacho

Positivas

Patrimonio reconocido a nivel internacional (UNESCO) en la ciudad de Granada.

Cantidad y calidad de bienes patrimoniales, tanto culturales y naturales, insertos en un territorio complejo y de honda dimensión histórica y cultural. La profusión de hitos y espacios de gran peso simbólico (La Alhambra, el pico Veleta, la vega de Granada), unido a la mirada de multitud de artistas y literatos (entre los que destaca la figura de García Lorca), dota a esta demarcación de una personalidad sólida y base fundamental de la cultura andaluza.

En la ciudad de Granada existen instituciones culturales y administrativas que aportan peso específico a esta ciudad y su ámbito de influencia.

La renovación de las infraestructuras de comunicación ha mejorado notablemente la articulación interna y la accesibilidad general de esta demarcación.

Iniciativas supramunicipales consolidadas de valoración patrimonial (Poniente granadino).

Negativas

Peso excesivo de la cabecera urbana, Granada, como depositario de un rico patrimonio monumental.

Pérdida de autenticidad de varios sectores de Granada por la presión turística.

Presión constructiva desbordada en la mayor parte de las poblaciones del área metropolitana de Granada, lo que está llevando a la desarticulación, aislamiento y desaparición de los valores de su Vega.

Próximo desarrollo de proyectos arquitectónicos que potenciarán la creación de altos edificios en la ciudad de Granada.

Patrimonio agrícola relacionado con el agua susceptible de destrucción o enmascaramiento.

Recomendaciones básicas a tener presente en los documentos de planeamiento territorial y urbanístico

Generales

La Vega de Granada precisa de un urgente replanteamiento de ordenación y protección que salvaguarde los valores que aún no han sido alterados. Especialmente la primera orla de municipios cercanos al de Granada deben ser objeto de una profunda revisión en cuanto a su modelo de desarrollo en un futuro próximo.

Es necesario potenciar una mayor diversidad del sector económico de esta demarcación, excesivamente dependientes del turismo, el comercio y de las función pública en la capital y área metropolitana y de las actividades agrarias en el resto de la demarcación.

Patrimonio de ámbito territorial

Identificar, registrar y proteger el abundante patrimonio de arquitectura tradicional dispersa en el territorio.

Potenciar la investigación en torno a la relación de la Alhambra y la Vega de Granada en la Edad Media.

Valoración de la arquitectura industrial relacionada con el cultivo de remolachas y azucareras

Avanzar en el reconocimiento arqueológico del territorio, para avanzar en su conocimiento y posibilitar la prevención de impactos negativos sobre el Patrimonio Arqueológico de una demarcación que está siendo fuertemente urbanizada.

Patrimonio de ámbito edificatorio

Se recomienda un cambio de actitud y una revisión completa y adecuada de los recursos ligados a la arqueología industrial, obra pública y actividades tradicionales en la Vega de Granada, todos ellos sometidos a un cambio de sustitución y alteración muy profundos durante los últimos años.

Se recomienda atajar las tensiones y proyectos que alientan la verticalización edificatoria en Granada y municipios próximos.

Intervenir en la mejora de las torres vigía de la demarcación, cumpliendo las recomendaciones del Plan de Ordenación del Territorio de la Aglomeración Urbana de Granada.

Patrimonio intangible

Identificar y documentar los conocimientos agrícolas y los ligados al regadío tradicional de la Vega. Difundir las actividades y conocimientos ligados a las actividades agroganaderas de la zona.